

Roberto Morán

Presidente de «Llavianeses po'l Descensu»

«Lo único malo del Descenso Folklórico del Nalón es que solo dura un día»

«Queremos dejar atrás los problemas del año pasado; hay sintonía con las peñas sobre el nuevo reglamento, todo está pactado»

Andrés Velasco
Pola de Laviana

Roberto Morán encabeza desde el pasado diciembre la asociación «Llavianeses po'l Descensu», un colectivo quem junto al Ayuntamiento de Laviana organiza este año el Descenso Folklórico del Nalón, que tendrá lugar el 24 de agosto. Morán es un gran conocedor de la fiesta. Con su peña Riscar, es uno de los pocos galardonados con el «Chalanín» (premio que distingue a quienes ganan la competición en tres ocasiones seguidas o en cinco alternas). Después de lo sucedido en 2023, cuando la mitad de las embarcaciones no bajaron el río, Morán reunió a un grupo de gente con el fin de impulsar el Descenso y todo lo que conlleva. Las ideas las tiene claras. La pasión por la fiesta también. Y es que para él, esta es la «mejor fiesta del universo». Le pone un pero: «Solo dura un día».

—Tras una edición convulsa como la de 2023, en diciembre decidieron impulsar la asociación Llavianeses po'l Descensu. ¿Por qué dieron el paso?

—Después de lo que sucedió el año pasado, de lo que nadie se hace responsable, fui sondeando a ver quién podría hacerse cargo de la

asociación. Así, un grupo de gente decidimos formar el equipo directivo que estamos actualmente a ver si encarrilábamos un poco la situación y volvemos a convertir el Descenso en lo que era. Y me refiero a lo que es el Descenso propiamente dicho, porque a nivel turístico el éxito sigue siendo tremendo. Es la mejor fiesta del universo.

—A dos semanas de que se celebre, ¿queda algo pendiente por hacer?

—Pues casi todo (sonríe). Desde que cogimos la asociación en diciembre, llevamos trabajando ocho meses ininterrumpidamente en colaboración con el Ayuntamiento en la organización de esta edición. Nosotros llevamos al cien por cien todo lo que es el festival, y la verdad es que sale trabajo todos los días y faltan horas. La gente no se puede imaginar la cantidad de horas que lleva esto.

—¿Cómo han ido estos ocho meses desde que tomaron las riendas de Llavianeses po'l Descensu?

—En la asociación hay gente que lleva organizando esto varios años porque ya participó en asociaciones anteriores, pero la mayoría de la directiva estábamos un poco verdes en el tema organizativo. Con la ayuda de Pablo Vázquez, el concejal de



Roberto Morán, junto a la placa en la que aparecen los ganadores del premio «Chalanín», entre ellos la peña Riscar, a la que pertenece. | A. Velasco



Se limitan las dimensiones de las embarcaciones para que no haya atascos y que el descenso fluya

Festejos, que nos va asesorando y ayudando, vamos tomando las riendas y sacando adelante lo que queremos. Creemos que este año vamos a hacer algo muy guapo, que va a ser atractivo, va a estar bien y no habrá fallos. De momento, el Ayuntamiento se encarga más de la parte de organización del Descenso y nosotros más del festival, pero la finalidad es que sea la asociación la que se encargue del grueso, siempre sabiendo que hay trámites que se deben de gestionar desde la administración local, como los permisos con Cada-sa o el contacto con las fuerzas de seguridad del Estado. Al final, llegaremos hasta donde podamos.

—Supongo que su principal preocupación será la seguridad por el volumen de participantes y público.

—Desde luego. Ya no es solo el hecho de que los quebraderos de cabeza vengan por garantizar la seguridad y que no pase nada, sino que también afecta a nivel económico. Llegamos a unos niveles de participación que nos exigen el desembolso de cantidades ingentes de dinero para paliar los gastos en cuanto a seguridad, atención sanitaria... Esperemos que la situación no se desborde jamás, pero si el Descenso sigue creciendo, quizá haya que tomar medidas.

—La fiesta es más amplia. ¿Qué más actividades hay?

—Este año vamos a afrontar la organización de un festival, el «Regodón», ubicado en el parque de los Príncipes de Pola de Laviana, que está en el centro. Ahí vamos a organizar eventos festivos, gastronómicos y culturales, y habrá actuaciones de grupos de primer nivel a escala nacional, como «Marlena» o «Inhumanos», e incluso un grupo internacional, «Talco».

—La edición del Descenso en 2023 fue polémica, con más de la mitad de las embarcaciones sin bajar por el río. ¿Cómo vivió usted aquello?

—Mire, a lo largo de las reuniones que hemos mantenido con las peñas desde el mes de diciembre, quisimos dejar a un lado lo sucedido el año pasado. Entramos como una nueva asociación y queríamos partir de cero para tratar de alejar las discusiones y malos ambientes.

—Tengo que insistir. A nivel personal, ¿cómo lo vivió?

—Yo, personalmente, solo puedo responder con una palabra: decepcionante. Pero porque no sabemos las consecuencias que pudo tener aquello. Y me explico, que es un poco el mensaje que intento transmitir. Si yo fuera padre de familia y viviese en Valladolid, y el año pasado vine a Laviana a ver el Descenso y me encontré aquella situación con los barcos sin bajar, este año me pensaría venir por si me vuelve a pasar lo mismo. Y esa duda es la que no sabemos si nos va a afectar.

—Este año se ha elaborado un nuevo reglamento, ¿cuáles son las principales novedades?

—La principal novedad de este año es la limitación de las medidas de las embarcaciones, que tendrán que tener una altura máxima de 5

metros y una anchura máxima de 3,20 metros. Se va a instalar un arco con esas dimensiones a la entrada de un parque cerrado donde estarán expuestas las embarcaciones, que también es novedad este año, y las que no pasen por el arco, no podrán participar. Si a alguno le pasa eso tendrá que arreglarse para cortar, estrechar o hacer lo que considere oportuno, pero la que no pase por el arco, no participa. Eso sí, las carrozas podrán desplegar partes móviles y aumentar ese tamaño si las tienen, pero tienen que poder plegarse en cualquier momento. Y estas medidas tienen un porqué.

—¿Cuál?

—Primero quiero decir que todo está pactado y firmado con los capitanes de las peñas. Y ahora paso a la explicación. En el caso de los 5 metros de alto, es precisamente porque los cables de la luz están a cinco metros, y no es el primer año que una embarcación se engancha. Y en el caso del 3,20 de ancho, es la medida que tiene un carril de la carretera. Tienen que poder cruzarse dos embarcaciones por si una tiene un problema y tiene que ser adelantada por otra. Las medidas no son caprichos de nadie, sino para facilitar el discurrir del Descenso.

—¿Hay sintonía con los capitanes de las peñas?

—La hay. Desde que se empezó con todo el tema de las nuevas bases se hicieron innumerables asambleas con los capitanes y todo lo que se acordó está todo negociado, pactado y votado en mayoría.

—¿Cuántos participantes calculan que habrá este año?

—En cuanto a peñas lo sabemos seguro. Tenemos 37 embarcaciones de adultos y dos «soperines», que son las embarcaciones para los menores. Y en cuanto a participantes, si el año pasado tuvimos 6.700, teniendo en cuenta la tendencia de los últimos años, yo creo que perfectamente podríamos llegar a rondar los 8.000 inscritos. También hay gente que no está inscrita y luego se incorpora al desfile, y es algo que no podemos controlar, pero hay que dejar claro que el hecho de que la gente se inscriba es por una cuestión de seguridad personal. Si por lo que fuera hubiera algún percance, quien no esté inscrito no va a tener un seguro que lo proteja. De ahí la importancia de apuntarse.

—¿Qué consejo les daría a los visitantes?

—Como primera recomendación, que madruguen. Que vengan por la mañana, que busquen un parking, porque el tema del aparcamiento va a estar bastante limitado como vengán a última hora. Y les pediría que consuman en nuestro concejo, haciendo uso de los establecimientos hosteleros que tenemos en la zona, de las tiendas, que son muchas y que además colaboran con la organización de la fiesta. Y luego les diría que vean el desfile por la carretera, a poder ser en la primera parte del recorrido, y que después suban acompañando a las últimas embarcaciones hasta el puente de La Chalanana, para coger sitio y situarse para ver el desfile por el río. El caso es que tienen que disfrutar. Yo le puedo decir que, para mí, lo único malo del Descenso Folklórico del Nalón es que solo dura un día.